

En lo preciso de esta ausencia
En lo que raya esa palabra
En su divina presencia
Comandante, en su raya
Hay Cadáveres
[...]²²

Este gran poema ha sido fruto de innumerables análisis, y se lo ha definido como “una tentativa de interferir la poesía social argentina y a la vez [como] un notable intento de hacer inteligible la dictadura militar argentina”.²³ Cabe subrayar que en ese hacer “inteligible” a través de la materia sensible –palabra o imagen– radica la relevancia del estudio de las artes en el período histórico que nos ocupa.

Por su parte León Ferrari comenzó en 1976 la recopilación de algunas noticias publicadas en los diarios de mayor circulación de la Argentina: noticias que informaban sobre la aparición de cadáveres en las costas del Río de la Plata o al costado del Obelisco; noticias sobre cuerpos yaciendo cerca del Congreso; cadáveres encontrados en el hospital psiquiátrico Borda; cadáveres hallados en diferentes ciudades del país; sobre la expulsión del país de chilenos o peruanos; también noticias que testimoniaban la desaparición del ex – presidente de Bolivia, Juan José Torres. Es decir, Ferrari recortó y compuso en hojas fechadas cronológicamente las evidencias públicas de lo que acontecía en la primera época de la represión desatada por la Junta Militar encabezada por Jorge Rafael Videla y de las fatales consecuencias de la orquestación del Plan Cóndor en la región. Este relevamiento fue editado durante su exilio en San Pablo en cuatro ejemplares y, más tarde, en 1984, editó otros tres bajo el título *Nosotros no sabíamos*, frase con la que gran parte de la sociedad argentina justificó (y lo sigue haciendo) su indiferencia frente a la represión sistemática durante la dictadura. En otras palabras, la connivencia civil con el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional fue amparada en la supuesta ignorancia de lo que en su momento llegó a ser noticia pública diariamente.

²² PERLONGHER 2003: 119.

²³ FERRER, BAIGORRIA 2008: 277.